

# CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.897  
14 de marzo de 2002

ESPAÑOL

---

## ACTA DEFINITIVA DE LA 897ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el jueves 14 de marzo de 2002, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Fisseha YIMER (Etiopía)

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Declaro abierta la 897ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Ante todo quisiera dar, en nombre de la Conferencia y en el mío propio, una cálida bienvenida al nuevo Representante Permanente del Ecuador, el Embajador Alfredo Pinoargote Cevallos, y asegurarle nuestra cooperación y apoyo en su nuevo cometido.

En mi lista de hoy no figura ningún orador. ¿Desea alguna delegación hacer uso de la palabra en este momento? Veo que no.

Distinguidos colegas, distinguidos delegados, recordarán que el martes 7 de marzo de 2002 les informé, por conducto de sus Coordinadores respectivos, de que había recibido una carta de fecha 6 de marzo de 2002 que me dirigía el Sr. Jayantha Dhanapala, Secretario General Adjunto de Asuntos de Desarme, en mi calidad de Presidente de la Conferencia. En esa carta, el Sr. Dhanapala me informaba de la intención del Secretario General de las Naciones Unidas de designar al Sr. Sergei Ordzhonikidze, Director General de las Oficina de las Naciones en Ginebra, al cargo de Secretario General de la Conferencia de Desarme, y pedirle que actuara como su representante personal ante la Conferencia. El Sr. Dhanapala también me pidió que consultara a la Conferencia y solicitara su conformidad con esta designación, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 13 del Reglamento de la Conferencia.

Basándome en las consultas celebradas con los Coordinadores de los Grupos, así como con China, estoy en condiciones de informarles de que, en general, todos los Miembros de los Grupos y China están de acuerdo con el nombramiento del Sr. Sergei Ordzhonikidze como Secretario General de la Conferencia de Desarme y representante personal del Secretario General ante la Conferencia. A este respecto, debo señalar que las declaraciones de los Grupos sobre esta cuestión eran matizadas y se complementaban con referencias de distinto tono a los artículos pertinentes del Reglamento de la Conferencia de Desarme que rigen la designación del Secretario General de la Conferencia.

Por consiguiente, y con la conformidad de ustedes, tengo intención de responder a la carta del Secretario General Adjunto de Asuntos de Desarme, el Sr. Dhanapala, para comunicarle el resultado de mis consultas y, como es natural, la decisión de esta Conferencia.

¿Desea alguna delegación hacer ahora uso de la palabra a este respecto? Veo que no.

Así pues, escribiré al Sr. Dhanapala para comunicarle la conformidad de la Conferencia con la designación del nuevo Secretario General de la Conferencia por el Secretario General.

Así queda acordado.

Distinguidos colegas, ya que está a punto de concluir mi mandato como presidente quisiera pronunciar unas palabras de clausura que complementarán mi informe sobre las consultas con los Coordinadores de los Grupos y con China sobre diversos aspectos de nuestra labor.

Como ya saben, mi primera y principal tarea tras asumir la presidencia de la Conferencia fue el seguimiento del acuerdo alcanzado por mi antecesor en el cargo, el Sr. Tawfik de Egipto,

(El Presidente)

respecto del nombramiento de tres nuevos Coordinadores Especiales para el examen del programa de la Conferencia, la ampliación del número de miembros y la mejora y la eficacia de su funcionamiento.

En consecuencia, procedí inmediatamente a celebrar consultas con todos los Coordinadores regionales y con China sobre la designación de candidatos para esos cargos. Gracias a la encomiable colaboración de todas las partes interesadas, así como de todos ustedes, esas consultas han concluido con éxito y los tres nuevos Coordinadores Especiales disponen ahora de tiempo suficiente para realizar eficazmente su trabajo y presentar un informe a la Conferencia antes de que finalice su período de sesiones de 2002. Ésta ha sido una importante decisión, ya que ofrece a la Conferencia la oportunidad de reflexionar sobre su situación y examinar a fondo sus métodos de trabajo. En este sentido, podrá contribuir de forma significativa al reforzamiento del diálogo de trabajo y a la construcción de una base sólida para iniciar su labor sustantiva y para negociar tratados de desarme, que es la función principal de la Conferencia.

Aunque sea alentador, el nombramiento de los Coordinadores Especiales en esta fase temprana del período de sesiones no ha de desviar nuestra atención de otros esfuerzos destinados a centrar las actividades de la Conferencia en su labor sustantiva que, al fin y al cabo, es su razón de ser. El estancamiento de la Conferencia, que constituye para nosotros un motivo de preocupación, refleja la situación actual en la esfera del desarme y la limitación de armamentos y, como esta situación de estancamiento se prolonga, es todavía más necesario que los miembros de la Conferencia demuestren su buena voluntad y flexibilidad para alcanzar un compromiso y reanudar finalmente su labor.

Éste es el motivo por el cual, desde el inicio de mi mandato, he celebrado también consultas paralelas con los Coordinadores regionales y China para facilitar el consenso en torno al programa de trabajo de la Conferencia. Lamentablemente, no puedo informarles de ninguna evolución significativa de la posición de los Grupos que nos acerque más a un acuerdo a este respecto. En este momento, el proyecto de programa de trabajo propuesto por el Embajador Amorim del Brasil, que figura en el documento CD/1624, sigue siendo la mejor opción disponible y goza todavía de un amplio apoyo como base para futuras consultas. Entre los avances positivos, quisiera mencionar en particular que algunas delegaciones se han manifestado dispuestas a aceptar el programa de trabajo propuesto en su forma actual. Además, parece existir un acuerdo de principio en cuanto a los órganos subsidiarios para los distintos temas del programa, según lo propuesto en el documento CD/1624. Sin embargo, al mismo tiempo se sigue observando una divergencia básica y persistente de opiniones acerca de los mandatos de los órganos subsidiarios propuestos en materia de desarme nuclear y de prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Me complacen sobremanera la encomiable revitalización de nuestras sesiones plenarias y el intercambio abierto y constructivo de opiniones que ha tenido lugar en nuestro foro durante mi Presidencia.

En nuestras sesiones semanales, muchas delegaciones han destacado que la volatilidad del actual contexto de seguridad es para nosotros un reto y nos ofrece la posibilidad de realizar una

(El Presidente)

labor sustantiva. Hemos oído llamamientos para intensificar nuestros esfuerzos y para superar el estancamiento en que se halla la Conferencia desde hace demasiado tiempo.

El tiempo pasa rápidamente. No debemos suponer que dispondremos indefinidamente de la oportunidad que se nos ofrece ahora. De ahí que hayamos de examinar atentamente todas las propuestas innovadoras que puedan conducir a un acuerdo sobre el programa de trabajo de la Conferencia. Espero sinceramente que sigamos buscando un compromiso que nos permita iniciar la labor sustantiva de la Conferencia y que sigamos haciéndolo con determinación e imaginación, guiados por el espíritu de responsabilidad colectiva respecto de la paz y la seguridad internacionales.

Durante mi Presidencia también he celebrado las consultas solicitadas en la carta de fecha 6 de marzo de 2002 que me dirigió, en mi calidad de Presidente de la Conferencia, el Sr. Jayantha Dhanapala, Secretario General Adjunto de Asuntos de Desarme. Como recordarán, el Sr. Dhanapala me informó en dicha carta de la intención del Secretario General de designar al Sr. Sergei Ordzhonikidze, Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, para el cargo de Secretario General de la Conferencia de Desarme y representante personal suyo ante la Conferencia. El Sr. Dhanapala también me pidió que consultara a la Conferencia y solicitara su conformidad con esta designación, de conformidad con el artículo 13 de nuestro Reglamento. Al principio de la sesión he informado a la Conferencia sobre el resultado de mis consultas y señalado, entre otras cosas, que los miembros de los Grupos y China se habían manifestado de acuerdo con el nombramiento del Secretario General.

Para concluir, permítanme que les aliente, distinguidos delegados, a aprovechar el carácter político de la Conferencia, que es el único foro de negociación multilateral para el desarme. Quisiera destacar que es importante mantener y preservar el carácter negociador de la Conferencia para que ésta pueda realizar una labor sustantiva tan pronto como se llegue a un acuerdo sobre el programa de trabajo. A tal efecto, el intercambio activo y exhaustivo de opiniones sobre las cuestiones pertinentes de nuestro programa en las sesiones plenarias es un mecanismo absolutamente indispensable. Conviene señalar, como factor positivo, que el período de sesiones de 2002 de la Conferencia de Desarme destaca por un interés renovado de los Estados Miembros en utilizar al máximo este mecanismo, tal vez el más importante de los muchos de que disponemos en este momento para realizar nuestra labor. Confío sinceramente en que se mantenga esta tendencia y en que los miembros de la Conferencia expongan su visión del modo en que podemos seguir avanzando en nuestro empeño. Como dice el refrán, "tras la tempestad viene la calma". Esperemos que, en medio de nuestras dificultades, la Conferencia encuentre un modo de reafirmar su papel como único foro de negociación multilateral para el desarme capaz de lograr resultados concretos en interés de toda la humanidad.

Desearía aprovechar la oportunidad para instar al Presidente entrante, el Embajador Markku Reimaa de Finlandia, a que continúe la muy difícil tarea de celebrar consultas sobre el programa de trabajo con su conocida habilidad diplomática y su perseverancia. Le deseo suerte y éxito en este empeño. También quisiera aprovechar la oportunidad para agradecer a mi predecesor, el Sr. Mohamed Tawfik de Egipto, los esfuerzos realizados durante su mandato como Presidente de la Conferencia. Asimismo, quiero agradecer a todos mis colegas y amigos el valioso apoyo y la asistencia que me han brindado durante mi Presidencia.

(El Presidente)

Permítanme decir unas palabras de agradecimiento al Secretario General Adjunto de la Conferencia, el Sr. Enrique Román-Morey, por su útil orientación, y al Sr. Jerzy Zaleski y los demás miembros de la Secretaría por la ayuda que me han prestado a lo largo de mi mandato.

Por último, pero no por ello menos importante, quisiera expresar mi agradecimiento a los intérpretes y a los oficiales de sala que han facilitado nuestras sesiones.

Antes de suspender la sesión, deseo señalar a su atención la organización de los trabajos para la próxima semana. Ya que algunas delegaciones han pedido a la Secretaría que programe sesiones plenarias para el martes y el jueves, se procederá en consecuencia. En la sesión plenaria del jueves 19 de marzo de 2002, el Ministro de Relaciones Exteriores del Canadá, el Honorable Bill Graham, se dirigirá a la Conferencia y en la sesión plenaria del jueves 21 de marzo de 2002 la Conferencia oirá las declaraciones del Ministro de Relaciones Exteriores de Kazajstán, S.E. el Sr. Tokayev, y del Secretario de Estado del Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia, S.E. el Sr. Satuli.

Ésta era la última de las cuestiones que debían tratarse hoy. La próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el martes 19 de marzo de 2002, a las 10.00 horas, en esta misma sala.

Se levanta la sesión a las 10.30 horas.